

PROYECTO DE MUSEALIZACIÓN DE LA NECRÓPOLIS ROMANA DE “LA CALERILLA” DE HORTUNAS, REQUENA (VALENCIA). CENTRO DE INTERPRETACIÓN E INTERVENCIÓN *IN SITU*

Katia Santos Sánchez¹, Begoña Carrascosa Moliner² y Asunción Martínez Valle³

¹Departamento de Conservación y Restauración de Bienes Culturales, Universitat Politècnica de València

²Instituto de Restauración del Patrimonio, Universitat Politècnica de València

³Ayuntamiento de Requena

Autor de contacto: Begoña Carrascosa Moliner, becarmo@crbc.upv.es

RESUMEN: *El nuevo proyecto conservación y puesta en valor de la necrópolis de “La Calerilla” de Hortunas de Requena (Valencia), está definido en varias fases: conservación-restauración, puesta en valor del enclave, y musealización y difusión de los objetos arqueológicos. El artículo se centra en la creación de un nuevo espacio expositivo dentro de lo que será el futuro Museo Municipal de Requena, que hasta que el enclave arqueológico se haga visitable, también cumplirá con la función de centro de interpretación. Este espacio estará diseñado por un equipo interdisciplinar que buscará como finalidad la satisfacción de los distintos tipos de público y la salvaguarda del patrimonio arqueológico local. Los visitantes podrán disfrutar del espacio y recibirán una educación patrimonial enfocada desde la museografía didáctica, interactiva y social. El museo y centro de interpretación será el punto de partida hacia el enclave arqueológico de “La Calerilla”, donde los participantes finalizarán la visita. Con esta considerable mejora de la exposición de los objetos y sus condiciones medioambientales, se contribuirá, a través de medidas sostenibles, a su conservación preventiva. También se verán muy favorecidos el refuerzo de la identidad de la población local, su concienciación y sensibilización y, finalmente, la contribución hacia un desarrollo económico, social y científico del municipio.*

PALABRAS CLAVE: La Calerilla, educación patrimonial, didáctica interactiva, sostenibilidad, patrimonio arqueológico, centro de interpretación.

1. INTRODUCCIÓN: 25 AÑOS VIENDO LA LUZ

El municipio de Requena, localizado en la parte más occidental de la provincia de Valencia, posee un alto contenido en patrimonio cultural, especialmente en patrimonio arqueológico. Hasta el momento, los testimonios arqueológicos mejor documentados y catalogados son los hallados en el yacimiento arqueológico de “La Calerilla” de Hortunas, objeto de esta investigación. Estos materiales, tanto cerámicos como óseos y pétreos, presentan unas características singulares, y han aportado datos de gran relevancia en el panorama nacional e internacional.

El yacimiento arqueológico de “La Calerilla” reúne las características de lo que fue una necrópolis en época altoimperial romana, con un alto influjo ibérico. Su relevancia reside, además de la importancia de sus estructuras y materiales arqueológicos, en su situación geográfica. El paraje de “La Calerilla” se encuentra en el corredor de Hortunas ubicado en el valle del río Magro, donde se han localizado claras evidencias de la existencia de una vía de comunicación. Esta vía comunicaría la costa mediterránea con el interior de la Península Ibérica, suponiendo un progreso económico en épocas de la Protohistoria y la Antigüedad (Quixal 2012, p. 188). El enclave de “La Calerilla” respalda esta

teoría, ya que las necrópolis se localizaban al pie de las vías y lugares de paso (Quixal 2012, p. 188).

El yacimiento en sí, se conoce desde la década de los años ‘40 de manera fortuita, al iniciarse las obras de la calzada que une este paraje con el municipio de Yátova. En cambio, su parte más representativa no se descubrió hasta el año 1989, debido a la práctica de trabajos agrícolas desempeñados en este lugar (Martínez 1995, p. 259). En 1990 se desarrollaron las primeras intervenciones arqueológicas impulsadas por el ayuntamiento y de manera regular hasta el año 2000. Desde entonces, el inmueble permanece en situación de abandono, sin protección y expuesto a los medios, presentando un estado de conservación alarmante (Santos K. Carrascosa B. 2014 p. 978). Asimismo, en estos momentos coincidiendo con su 25º Aniversario desde que las estructuras arqueológicas vieron la luz por primera vez, se están definiendo las líneas de un proyecto para alcanzar la conservación, puesta en valor y musealización sostenible del yacimiento, y de sus materiales arqueológicos.

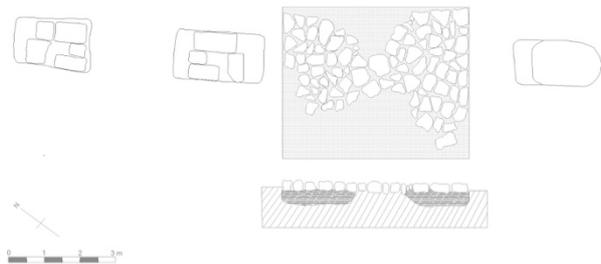


Figura 1. Planimetría del yacimiento arqueológico de “La Calerilla” de Hortunas (Requena, Valencia).

Uno de los rasgos que caracterizará este proyecto será el de la sostenibilidad. A nivel nacional, se ha sido testigo de numerosas intervenciones y musealizaciones sistemáticas, que con el tiempo se ha demostrado que no han ofrecido unos resultados positivos. Por tanto, se puede apreciar cómo en España existe una dicotomía entre: por un lado, yacimientos que no llegaron a ser puestos en valor y hoy se encuentran en situación de pérdida material. Y por otro lado, museos y centros de interpretación hoy prácticamente en desuso. Esta situación de peligro generalizada en el patrimonio arqueológico, se debe fundamentalmente a una gestión inadecuada entre la última década del siglo XX y la primera del siglo XXI, quedando estrechamente ligada al *boom* de la construcción (Martín, 2013, pp. 11-16). Los elevados costes de mantenimiento, la falta de propuestas sostenibles y la ausencia de una metodología didáctica interactiva que garantizase la correcta interpretación y comprensión de los vestigios, han hecho que hoy este método utilizado sea cuestionable. Por ello, el proyecto de “La Calerilla” pretende ser una nueva experiencia que avale la salvaguarda del yacimiento arqueológico y sus materiales; y favorezca la sensibilización y concienciación de la población y su participación activa en este proyecto.

Este artículo se centra en la organización de un nuevo espacio expositivo que cumpla con la función educativa desde la rigurosidad y la sostenibilidad. El nuevo emplazamiento además, garantizará unas mejores condiciones medioambientales para los materiales arqueológicos, a través de un programa de conservación preventiva más ajustado a sus características. Las medidas sostenibles a utilizar permitirán el disfrute de este sin que ello suponga una excesiva carga económica en el futuro.

Esta fase del proyecto responde a la realizada previamente (Santos, K., *et al.*, 2015), la cual se basaba en tareas de difusión desarrolladas en los dos centros de educación secundaria del municipio. Estas actividades se centraron en dar a conocer el yacimiento arqueológico entre el público más joven, las competencias de los arqueólogos y los conservadores-restauradores que intervienen en estas acciones, ofreciendo un nexo entre la educación formal y la no formal.

2. OBJETIVOS

A través de estas líneas se quiere dar a conocer este nuevo proyecto. El objetivo fundamental es fomentar estrategias sostenibles para el desarrollo y enriquecimiento científico, cultural y económico del municipio, utilizando el patrimonio arqueológico local como estrategia principal.

Los objetivos específicos se centran en garantizar la salvaguarda, investigación y transmisión a futuras generaciones, de los hallazgos provenientes del yacimiento arqueológico de “La Calerilla” de Hortunas de Requena (Valencia). La creación de un espacio expositivo en lo que será la nueva sede del Museo Municipal Requena, en la Iglesia de San Nicolás, garantizará una mejor conservación preventiva de los objetos. Asimismo permitirá una mejor comprensión y, por tanto, valoración de los mismos por parte del público. Contribuir a la identidad, concienciación y sensibilización ciudadana potenciará su educación patrimonial, mientras se favorece la protección de su patrimonio local.

2.1. Los materiales arqueológicos

Los hallazgos arqueológicos se pueden clasificar en dos bloques: estructuras arqueológicas *in situ*, las que permanecen en su lugar de origen y compuestas a su vez por estructuras visibles y no visibles; y los materiales *ex situ*, los que se encuentran en el actual Museo Municipal de Requena; bien expuestos en una sala dedicada exclusivamente a este ámbito, o bien almacenados.

Entre las estructuras *in situ* visibles (ver Figura 1), destacan lo que en su día fue el basamento del monumento funerario, que es el elemento central de este enclave; además de tres tumbas de incineración perfectamente alineadas con el monumento, y un muro de cierre.

Los materiales *ex situ* son más numerosos y representan, fundamentalmente, las partes decorativas de las estructuras *in situ*. Se encuentran expuestos en el museo:

- Un fragmento de *pulvinus*. Se trata de un elemento decorativo con forma cilíndrica que atraviesa el ara de lado a lado en su parte superior. Es un elemento característico en los coronamientos de este tipo de monumentos sepulcrales en forma de altar (Beltrán 2004, p. 101). El monumento debió de tener dos, uno a cada lado, según los estudios realizados. Hasta el momento únicamente se ha localizado este fragmento de uno de ellos en forma de motivo vegetal. En este caso, se halló el fragmento perteneciente al lateral y parte frontal de lo que

sería el pulvinus, que presentaría unas dimensiones de 23 cm. x 32 cm. Este dato indica que posiblemente, podría llegar a tener un diámetro de alrededor de 45 cm. (Martínez 1995, p.271).

- Una inscripción funeraria (ver Figura 2). Se trata de una inscripción labrada en piedra caliza que presenta las dimensiones de 64 cm. x 44 cm. (Martínez 1991, p. 168). Se encuentra fragmentada y presenta una decoración delimitada por un listel de volutas espiraliformes enfrentadas, y la presencia de un *Eros*¹ que sujeta el epígrafe (Martínez 1995, p. 13). La importancia de esta inscripción reside en su contenido, donde se puede leer: *Domitia L(uucii) F(ilia) Iusta sibi et* “Domitia Justa, hija de Lucio, para sí y...”. Además de revelar el nombre de la propietaria, el tipo de letra y fórmula utilizada de carácter breve en presencia de la filiación, hace que sea posible adscribirla a una cronología de finales del siglo I d.C.

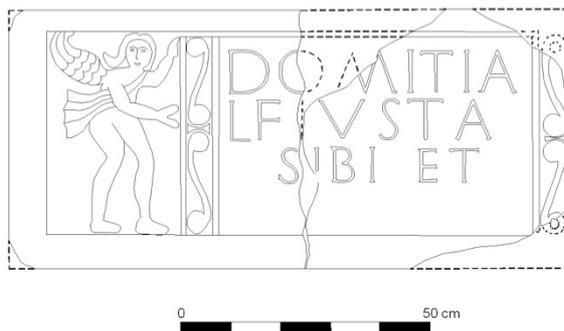


Figura 2. Inscripción funeraria que revela el nombre de la propietaria del monumento.

- Un capitel corintio. Hasta el momento, únicamente se ha localizado este ejemplo, también de piedra caliza y es probable que sea uno de los cuatro que sustentarían el friso. Seguramente pertenecía a una de las esquinas del monumento ya que la decoración, compuesta por hojas de acanto, tan solo se localiza en su parte exterior. Su base se estima que presentaría unas dimensiones totales de entre 34 y 36 cm, ya que no se conserva en su totalidad, y seguramente una altura que abarcaría de 46 a 48 cm (Martínez 1995, p. 265). En el extremo inferior y en su parte interna se localizó labrado, además, un extremo de cinta que se cree que correspondería al inicio de una guirnalda que pendería de lado a lado del templete (Martínez 1995, pp. 264-266).

Gracias a la localización y análisis exhaustivo de los materiales presentados, fue posible plasmar una reproducción hipotética del monumento (Martínez 1995). A partir de las medidas de los materiales, su disposición y el estudio comparativo con monumentos

funerarios investigados, se le ha atribuido una altura aproximada de 5 m. (ver Figura 3).

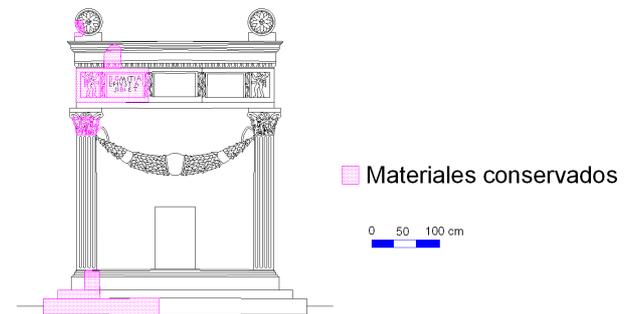


Figura 3. Reconstrucción hipotética del monumento funerario.

También se localizó abundante material óseo² y cerámico representativo de los rituales funerarios desarrollados en este periodo.

2.2. Análisis y evaluación de la exposición actual

Los materiales arqueológicos *ex situ* referenciados en el apartado anterior, se encuentran, en la actualidad y desde el año 1995, expuestos en el Museo Municipal de Requena, en el antiguo convento del Carmen. Se localizan en la sala “Vida cotidiana y mundo funerario romano en la comarca” localizada en el segundo piso del edificio (ver Figura 4).



Figura 4. Sala “Vida cotidiana y mundo funerario romano en la comarca” en la sede actual del Museo Municipal de Requena.

Este espacio presenta una forma de polígono irregular que se asemeja a una “L”, y unas dimensiones de 61m². Se trata de una sala uniforme en su distribución, en la que destaca el color azul de la parte inferior de las paredes y de las peanas que sustentan los materiales. La iluminación de la sala se presenta en forma cenital, en carriles dispuestos a lo largo del techo, de donde cuelgan numerosos focos de luz artificial de tipo incandescente. El espacio no tiene un recorrido claro y

definido a lo largo de la sala. Los elementos que van delimitando el espacio de circulación en este caso son las vitrinas, por lo que el público puede trascurrir libremente (ver Figura 4).

2.2.1. Elementos auxiliares

2.2.1.1. Las Vitrinas

Las vitrinas son un total de diez; tres de formato inferior (cuadradas de 1x1 metro) y siete horizontales de un formato mayor (1 x 2 metros). Con el objetivo de aislar los objetos, protegerlos de posibles daños y agentes de deterioro, además de aumentar su seguridad, en ellas se disponen la totalidad de los materiales (excepto los de mayor peso y envergadura). Las vitrinas se levantan sobre bases de madera, no están selladas y contienen en su interior luz artificial cenital de tipo incandescente. En algunas de ellas se exponen objetos de distinta naturaleza inorgánica (vítrea, metálica, cerámica o pétreo).

La única vitrina que contiene control de la temperatura ambiental y humedad relativa está en la sala contigua (en la sala destinada al mundo ibérico). Contiene un casco de gran valor histórico, de origen ibérico forjado en bronce de tipo Montefortino, el cual exige un mayor control de las condiciones medioambientales³. Estos datos nos sirven para conocer las oscilaciones térmicas en el segundo piso del museo y por tanto conocer las condiciones a las que se ven expuestos los materiales de “La Calerilla”. Según los datos facilitados por el Museo, las condiciones medioambientales más extremas registradas son las siguientes: T^a Max.: 28°C, con una HR del 40% registrada el 31/07/2014; T^a Min.: 5°C con una HR del 72% registrada el 05/01/2011. Estos datos reflejan una elevada amplitud térmica que acompaña al tipo de clima característico en este lugar. Estos altos contrastes se deben fundamentalmente a la ausencia de medidas conservativas y preventivas; aunque también perjudica su ubicación en la última planta del edificio, donde las condiciones exteriores influyen considerablemente.

Dentro de las vitrinas, la colocación de ciertos materiales que descansan sobre diferentes tipos de gravilla, intenta reflejar una ambientación que define la posición en la que se encontraban los difuntos y los materiales cerámicos que les acompañaban en los rituales.

2.2.1.2. Información en la sala

Se encuentran las cartelas y los paneles explicativos:

- Las cartelas: de madera lacada se presentan delante de cada objeto únicamente haciendo referencia a su nombre.

- Paneles explicativos: son un total de catorce, dispuestos en las paredes de la sala. Presentan el mismo tono que las paredes, sin romper la continuidad, y describen los distintos ámbitos que conciernen el mundo funerario en época altoimperial romana. No presentan excesiva información y van acompañados de diferentes imágenes.

2.2.1.3. El apoyo didáctico

Se caracteriza principalmente por tres tipos:

- Los paneles explicativos.
- Una maqueta tallada en madera que reproduce el monumento funerario, y que se encuentra dispuesta en una de las vitrinas de la sala.
- La ambientación de alguna de las vitrinas con la disposición de los materiales, intentando simular una escena de ritual funerario.

2.2.1.4. Aspectos de la sala a tener en cuenta

Después de la descripción del lugar donde se hayan expuestos los objetos arqueológicos, se deben resaltar varios aspectos relacionados con las funciones que ocupan a los museos:

1. Investigación. Se trata de un espacio dirigido fundamentalmente a esta función. En este aspecto se le da relevancia al análisis científico de las colecciones, su documentación a través de inventarios, catálogos y la elaboración de programas de investigación.
2. Conservación, restauración y conservación preventiva de los materiales. Son numerosas las iniciativas de conservación y restauración desempeñadas gracias a la colaboración del Departamento de Conservación y Restauración de Bienes Culturales de la UPV, y del Instituto Valenciano de Conservación y Restauración. En cambio, tal y como se ha podido observar en apartados anteriores, las condiciones en las que se encuentran los objetos expuestos no se incluyen dentro de un plan de conservación preventiva.
3. Difusión. Son numerosas las actividades destinadas a esta función: congresos, inauguración de exposiciones, ciclos de conferencias, charlas, cursos y publicaciones.
4. Educación patrimonial. Se trata de un espacio que aparentemente da a entender que está dirigido hacia un público profesional y experto en la materia, debido a la importancia atribuida a los objetos y a la ausencia de medios para facilitar su interpretación. En este aspecto, la didáctica interactiva no cobra un papel relevante haciendo que sea totalmente necesaria la presencia de un guía.

3. METODOLOGÍA

3.1. Planteamiento conceptual para el nuevo emplazamiento

3.1.1. Descripción del nuevo espacio: La iglesia de San Nicolás

La Iglesia de San Nicolás declarada Bien de Interés Cultural en el año 2008, se localiza en la parte más septentrional del Barrio de la Villa de Requena. Se trata de uno de los lugares más representativos del municipio, que hasta el momento, ha permanecido en estado de ruina. Su origen data de la segunda mitad del siglo XIII y ha sido objeto de varias modificaciones dependiendo de la época. En ella se pueden contemplar elementos característicos del gótico, renacimiento, barroco y neoclásico. El abandono absoluto del templo se produjo en 1939, tras la Guerra Civil española, debido a los sucesivos saqueos y destrucción a que fue sometido el término municipal (Jurado, F. 2007, pp. 2-4). A pesar de su estado de ruina y abandono, el templo continuó siendo símbolo del municipio; prueba de ello son los intentos de protección entre 1970 y 1980 con la colocación de estructuras de hierro para evitar su derrumbamiento (ver Figura 6).



Figura 5. Estado de conservación del exterior de la iglesia de San Nicolás antes de su intervención. Fuente A. Martínez.



Figura 6. Estado de conservación del interior de la iglesia de San Nicolás antes de su intervención. Fuente: A. Martínez.

En la actualidad se está finalizando el proyecto de restauración y rehabilitación de la antigua iglesia, propuesta del año 2007 llevado a cabo por el arquitecto Francisco Jurado. El espacio albergará el museo arqueológico, el museo de la ciudad y salas multiusos (ver Figura 9).



Figura 7. El exterior de la Iglesia de San Nicolás durante su intervención.



Figura 8. El interior de la iglesia de San Nicolás durante su intervención.

El espacio destinado a la exposición se trata de un espacio diáfano y abierto que se localiza en la parte izquierda del transepto, cercano al ábside (ver Figura 9). Es muy luminoso, de paredes blancas, y sus dimensiones son de 9 metros de largo por 3 de ancho y 10 metros de alto (ver Figura 8). Uno de los puntos fuertes de este espacio es su singularidad y lo que representa para la población requenense. El espacio también está delimitado por sus características, a las que la exposición deberá adaptarse, teniendo en cuenta además, que este espacio es más reducido que su sala de origen.



Figura 9. Interpretación del futuro espacio destinado al ámbito de "La Calerilla" (color verde). Rehabilitación de la iglesia de San Nicolás, Requena, Valencia. Fuente: Arquitecto Francisco Jurado (Jurado, F. 2007).

3.2. La nueva exposición

Este nuevo espacio dedicado a los objetos arqueológicos provenientes de "La Calerilla" pretende ser más dinámico y eficaz en el cumplimiento de los objetivos que se plantean.

Se abarcarán fundamentalmente las funciones de investigación, conservación y restauración de los objetos, incluyendo un plan preventivo. También se hará hincapié especialmente en la difusión y educación patrimonial. Desde la museografía didáctica e interactiva se obtendrá una contextualización e interpretación de los materiales arqueológicos que contribuirá a dicha educación patrimonial. Para ello, se ha definido un método en el que se establece una sólida cohesión entre el argumento, los materiales arqueológicos y su distribución, ordenación e interacción con el público. La comprensión del mensaje a nivel mental, emocional y físico es lo que hará que surja una comunicación sólida entre objeto y espectador, que provocará un nivel de interés superior al generado hasta el momento (Santacana, J., Serrat, N., 2012, p. 258).

Es muy habitual que la construcción de este conocimiento no se produzca únicamente tras la observación de uno o varios objetos. Estos vestigios son mudos y necesitan de un medio para poder ser interpretados. Por ello es necesaria la elaboración de un mensaje, y que éste llame repentinamente la atención de los espectadores. El guión museológico elaborado deberá integrar todos los objetos en ese mensaje/argumento que les dará sentido. Esa será la diferencia fundamental entre una sistemática colección de objetos, y el valor didáctico de los objetos enlazados (Santacana 2014, p. 19). Solo así será posible alcanzar la educación patrimonial.

En este sentido, a través de esta exposición se abarcarán los tres tipos de niveles descritos:

1. Nivel mental: Se establecerá una interacción entre la mente del visitante y los materiales arqueológicos, de tal forma que se experimente un nuevo cambio tras la experiencia. El estímulo de sus sentidos hará que se genere conocimiento e inquietud haciendo que el público sea partícipe de la visita, e incluso haga numerosas aportaciones.

2. Nivel emocional: Aspecto que cada vez se va teniendo más en cuenta en materia patrimonial, donde el visitante experimenta un cambio positivo en su ánimo y actitud tras la asimilación del mensaje. Una serie de estímulos recibidos provocan una reacción que, finalmente, proporciona bienestar.

3. Nivel físico. También se capta la atención del público a nivel físico, ofreciéndoles la oportunidad de manipular reproducciones de parte de los materiales arqueológicos.

Para facilitar y estimular estas sensaciones a través de recursos variados, el discurso se elaborará desde los conceptos más simples hasta los más complejos. Siguiendo esta idea se ha planteado una exposición visual en la que previamente se ofrecerá la contextualización de la necrópolis. Con esta iniciativa, se asimilará correctamente el uso de los diferentes objetos y materiales funerarios. Por ello, los apartados que siguen se corresponden con el orden lógico: escenografía y ambientación en primer lugar; a continuación la exposición de los objetos más pequeños y delicados en vitrinas; la información en la sala; y por último, la conservación preventiva.

3.2.1. Escenografía y ambientación.

Con la intención de mostrar un mensaje coherente, apoyado en la rigurosidad de las investigaciones llevadas a cabo, en la actualidad se está elaborando el diseño de la reconstrucción parcial del monumento funerario como técnica expositiva. Asimismo, la reproducción se llevará a cabo con el apoyo del arquitecto responsable del proyecto de restauración y rehabilitación del edificio.

Siguiendo el modelo de reconstrucción volumétrica diseñado por la arqueóloga municipal, se colocarán los materiales arqueológicos conservados sobre un fondo representativo del monumento. De esta forma, se podrán vislumbrar el fragmento de pulvino, la inscripción funeraria, el capitel y parte de los escalones en lo que sería su emplazamiento original (ver Figura 10). A partir de esta iniciativa, el monumento funerario se podrá interpretar tal y como era a diferencia de lo que sucede en el emplazamiento actual, donde los materiales se localizan por separado dificultando su correcta interpretación.

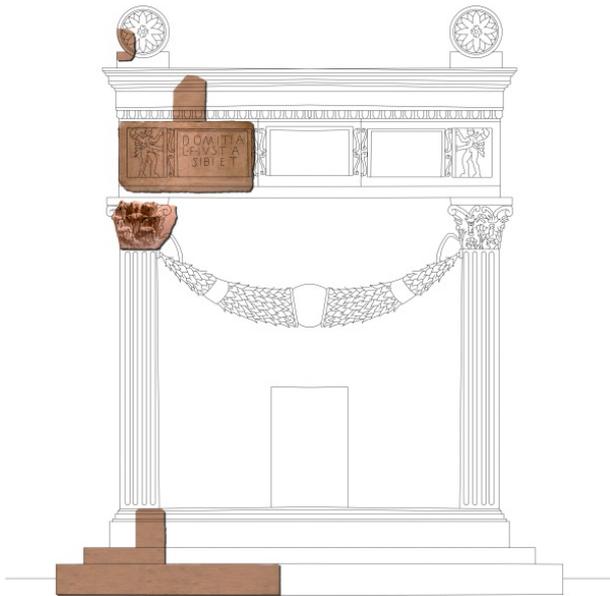


Figura 10. Propuesta expositiva de los materiales arqueológicos compositivos del monumento funerario de “La Calerilla”.

También se mostrarán réplicas de materiales, sonidos y olores para facilitar la interpretación del espacio. Su uso en las visitas guiadas, permitirá al público su manipulación, y a través de ellos podrán visualizar una escena en la antigua necrópolis. La realización de estas réplicas, puede ser enfocada a partir de cursos monográficos destinados al público con el objetivo de conocer los procesos de elaboración desde la Arqueología Experimental. Esta disciplina se considera así, una herramienta útil para contribuir a la educación y concienciación patrimonial (Reeves, J., Paardekooper, R. 2014, pp. 7-14).

3.2.2. Las vitrinas

Se realizará una selección de los objetos más relevantes y delicados para organizarlos según su tipología, naturaleza y orden de visualización. Las vitrinas aisladas serán las encargadas de proteger los objetos, garantizando una mayor estabilidad que en su lugar de origen. Las vitrinas contendrán en su interior imágenes y elementos que contextualizarán los objetos y darán una sensación de profundidad y tridimensionalidad (Santacana J., Serrat N. 2012, pp. 280-282). Cada uno de los materiales contará con una pequeña peana de madera lacada del mismo color que el fondo y una cartela o etiqueta con la información de su denominación y naturaleza. A pesar de que la sala cuenta con una buena luminosidad, la iluminación en las vitrinas debe ser mayor que la exterior para poder visualizar los objetos correctamente.

3.2.4. La información en la sala

Quedarán distribuidos una serie de paneles impresos sobre tableros DM que indicarán la localización,

características del enclave arqueológico y el proceso de puesta en valor. Los expositores serán breves y concisos e irán acompañados de imágenes e información gráfica. Las ilustraciones y diagramas serán el medio fundamental por el que los materiales y objetos serán interpretados más fácilmente.

3.2.5. Conservación preventiva

La supervisión en el nuevo museo será periódica y se llevará a cabo por un conservador-restaurador.

Las condiciones de humedad relativa, temperatura e iluminación en el museo serán las siguientes:

- Humedad relativa y Temperatura: un rango óptimo de 55 +/- 5% HR a Tª 18 +/- 2°C y fluctuaciones diarias máximas de 1.5°C (Vaillant *et al.* 2003, p. 173).
- Iluminación: a pesar de que es necesaria para visualizar los objetos correctamente, también puede ser un factor degradativo a largo plazo. Serán controladas las horas de exposición y la iluminación no sobrepasará los 300 luxes (Vaillant *et al.* 2003, p. 175).

3.3. Actividades de difusión en el futuro museo

Se le dará especial impulso al incremento de las actividades divulgativas como seminarios, charlas, congresos, visitas, jornadas, exposiciones temporales, cursos y talleres. Estas acciones se centrarán fundamentalmente en la difusión de actividades arqueológicas, conservación, restauración y puesta en valor del patrimonio local. Los talleres llevados a cabo en la fase previa de este proyecto (Santos K. *et al.*, 2015) en los I.E.S. Oleana y Número 1 del municipio, se centraron en un estudio de grado de identidad, con el objetivo de conocer la vinculación actual entre la población más joven y el enclave arqueológico. Para ello se incluyeron la práctica de actividades como encuestas abiertas y cerradas, una introducción enfocada al patrimonio arqueológico local y su salvaguarda y estudios observacionales en grupo desarrollados entre los jóvenes de 12 y 20 años. Los profesores fueron testigos y partícipes de estos talleres valorando su desarrollo, contenido, relevancia y efecto en los alumnos⁴. Los resultados obtenidos en este estudio han sido la base de la cual se ha partido para diseñar el tipo de exposición en el futuro Museo Municipal de Requena.

También se fomentará la promoción de las publicaciones relacionadas con los contenidos del museo, como guías, catálogos, revistas científicas, etc.

Finalmente se hará uso de los diversos medios de comunicación que permitan la difusión de la imagen del museo, de su agenda cultural y noticias más destacadas a partir de radio, prensa, tv y redes sociales.

4. RESULTADOS

La educación patrimonial, interpretación y comprensión de la sala, mejora considerablemente en comparación con su emplazamiento de origen. El cumplimiento de las funciones científicas, didácticas, interactivas y estéticas que captarán la atención de los visitantes y su participación, implicará una mayor concienciación y sensibilización patrimonial.

A través de los resultados obtenidos, se puede apreciar cómo existe una inquietud y curiosidad entre los jóvenes por los temas relacionados con la Arqueología y la conservación del patrimonio arqueológico local (ver Figuras 11, 12 y 13). Pero afirman que a diferencia de lo que ocurría entre las generaciones anteriores, su accesibilidad ha sido muy limitada (Santos, K. *et al* 2015). Este hecho se relaciona con la fase de abandono que atraviesa “La Calerilla” (Santos, K., Carrascosa, B., 2014, p. 980).



Figura 11. Conocimientos previos de los alumnos sobre el enclave arqueológico de “La Calerilla”. Alumnos de los I.E.S. Oleana y Número 1 de Requena (Santos, K. *et al* 2015).

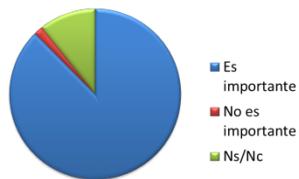


Figura 12. Opinión de los alumnos sobre la importancia de conservar su Patrimonio Arqueológico Local (Santos, K. *et al* 2015).

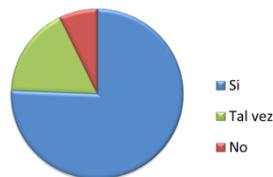


Figura 13. Inquietud de los alumnos en la participación de actividades arqueológicas (Santos, K. *et al* 2015).

Teniendo en cuenta estos resultados y con la intención de ir más allá de la exhibición, se ofrecerá una contextualización y ambientación de los objetos. El derecho a la cultura, comprender el uso que se le dio a los materiales arqueológicos visualmente, contando además con la ayuda de un guía, acelera el proceso de aprendizaje y su retención. La interactividad ejercita la memoria, y los visitantes podrán recordar la visita y los conocimientos volcados en ella. Esto es lo que se entiende por educar, un proceso que se da cuando se experimenta un cambio entre el antes y después, un cambio que queda registrado y perdura (Santacana, J., 2014). La interactividad también permite la integración de ideas y posibles futuras conexiones/relaciones entre conceptos al mantenerlos vivos en nuestra mente junto con las actividades realizadas (Santacana, J., Serrat, N. 2012, p. 263). El mundo emocional hace que recordemos acontecimientos gracias a la experiencia.

Por otro lado, en el nuevo emplazamiento también se garantizarán unas mejores condiciones de los materiales. El control medioambiental desde la conservación preventiva asegurará la protección del patrimonio ante los agentes de deterioro y cualquier daño que pudiera afectar a su integridad. La responsabilidad de conservar los materiales y objetos evitando, siempre que no sea necesaria, su intervención, ha de ser un hecho. Su transmisión a futuras generaciones podrá realizarse en las mejores condiciones.

Gracias a la interdisciplinariedad entre los integrantes de este proyecto, será posible contemplar una notable mejoría en cada una de las áreas en este nuevo emplazamiento (conservadores-restauradores, arqueólogos, arquitectos, historiadores, didactas y personal de museos).

5. CONCLUSIONES

La apertura de museos a todo tipo de públicos, un público muy diverso y amplio, obliga a diversificar los medios e intensificar la comunicación. Se ha dado un cambio muy notable en los últimos años donde el público ha ido tomando una relevancia cada vez mayor. La demanda del visitante no experto por una museografía interactiva y accesible, es un acontecimiento con precedentes que cada vez ha ido cobrando más importancia. Por ello, en la musealización y exposición del patrimonio arqueológico, la arqueología y la didáctica interactiva deben ir siempre de la mano. Los objetos y materiales arqueológicos por sí solos no son capaces de transmitir y necesitan de un medio para poder ser interpretados. Ante el creciente impulso de las TIC (Tecnologías de la Información y la Comunicación), los museos han de poder evolucionar junto con la sociedad sin quedarse anclados en el

pasado. Ofrecer una experiencia que no se pueda encontrar desde los hogares ha de ser un claro objetivo.

Este cambio de paradigma es posible en la actualidad utilizando equipos interdisciplinarios y medidas sostenibles que no supongan grandes inversiones a largo plazo. Así será posible garantizar la salvaguarda del patrimonio y el bienestar social. Se contribuye también al empoderamiento de una sociedad cada vez más exigente y con ganas de ser partícipes de este tipo de proyectos. La generación e impulso que recibe el desarrollo social, científico y económico generará una identidad cultural más sólida, y una mayor cohesión y bienestar.

AGRADECIMIENTOS

Quisiera agradecer en primer lugar al equipo de *Arché* la aceptación de este artículo. Gracias al ayuntamiento de Requena por su apoyo y, especialmente, a la Dra. Begoña Carrascosa y a Dña. Asunción Martínez por brindarme la oportunidad de participar en este proyecto, y a Juan José Morales por su colaboración.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Azuar, R., (2013) *Museos, arqueología, democracia y crisis*, Gijón, Trea.

Beltrán J., (2004) “Monumenta Sepulcrales en forma de altar con pulvinos de los territorios hispanorromanos: revisión de materiales y estado de la cuestión” en *Archivo Español de Arqueología* 77, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, pp. 101-141.

Fontal, O., (2013) *La educación patrimonial. Del patrimonio a las personas*, Gijón, Trea.

Hernández, F. X., Rojo, M^a C., (2012) *Museografía didáctica e interpretación de espacios arqueológicos*, Gijón, Trea.

Jurado, F., (2007) *Rehabilitación de la iglesia de San Nicolás de Requena*, Propuesta de intervención en el templo de San Nicolás de Requena, Requena, Ayuntamiento de Requena.

Martín, C., (2013) *Manual del centro de interpretación*, Gijón, Trea.

Martínez, A., (1991) “Una inscripción hallada en La Calerilla (Hortunas, Requena)” en *Saguntum: Papeles*

del Laboratorio de Arqueología de Valencia nº 24, pp. 167-172.

Martínez, A., (1995) “El monumento funerario de La Calerilla de Hortunas (Requena, Valencia)” en *Archivo Español de Arqueología* 68, pp. 259-281.

Martínez, A., (1995) “El monumento funerario de La Calerilla de Hortunas (Requena, Valencia)” en *Oleana: Cuadernos de Cultura Comarcal* 15, pp. 5-25.

Quixal, D., (2012) “El valle del Magro como vía de comunicación en época ibérica (siglos VI-I a.C.)” en *Archivo de Prehistoria Levantina*, Vol. XXIX, pp. 187-208.

Quixal, D., (2013) *La Meseta de Requena-Utiel entre los siglos II-I a.C.: la Romanización del territorio ibérico de Kelin*. Tesis Doctoral. Valencia, Departamento de Prehistoria y Arqueología, Universidad de Valencia.

Reeves, J., Paardekooper, R., *Experiment Past. Histories of Experimental Archaeology*, Leiden, Sidestone, 2014.

Santacana, J., (2014) “La museografía que se puede construir desde la didáctica” V Congreso, Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos, DIBAM, Santiago de Chile, DIBAM-CECA-CHILE, pp. 14-25.

Santacana, J. y C. Masriera, (2012) *La arqueología reconstructiva y el factor didáctico*, Gijón, Trea.

Santacana J., Serrat, N., (2012) *Museografía didáctica*, Barcelona, Ariel.

Santos, K., Martínez A., Carrascosa, M^a B., (2015) “El yacimiento arqueológico de “La Calerilla” de Hortunas (Requena), 25 años después” *Oleana* nº 28 Estudios Requenenses, pp. 5-26.

Santos, K., Carrascosa, M^a B., (2014) “Yacimientos arqueológicos en el medio rural. Un caso práctico para su puesta en valor sostenible” *Jornadas de investigación Emergente en Conservación y Restauración de Patrimonio*, Libro de actas, 22-24 de septiembre, València, Instituto Universitario de Restauración del Patrimonio de la Universidad Politècnica, pp. 975-983.

Vaillant, M. Doménech, M^a T., Valentín, N., (2003) *Una Mirada hacia la conservación preventiva del patrimonio cultural*, Valencia, Universidad Politècnica de València.

NOTAS ACLARATORIAS

¹ Elemento decorativo caracterizado por una figura alada con los brazos en alto representando la ascensión de los difuntos.

² Datos disponibles en: Garcerá, A.; Martínez, A., y A. Soler, (1993) “Estudio antropológico de los restos óseos hallados en Requena” *Actas del II Congreso Nacional de Patología*, Universidad de Valencia, pp. 217-219 y en: Garcerá, A.; Martínez, A., Soler A. y J.M. Ortiz, (1993) “Estudio odontológico de los restos humanos hallados en la necrópolis de Requena” *Actas del II Congreso Nacional de Patología*, Universidad de Valencia, pp. 403-404.

³ Pieza restaurada desde el Departamento de Conservación y Restauración de Bienes Culturales de la Universidad Politécnica de Valencia y expuesta en el Museo desde el año 2008.

⁴ El profesorado aportó su grado de satisfacción con las actividades realizadas a través de una encuesta. En dicha encuesta se considera que los contenidos tratados en las actividades son de interés alto; un 80% manifestó el carácter positivo de estos contenidos en el aula, para conseguir una mayor sensibilización del alumnado dentro del marco de la Educación Patrimonial. Opinaron que las visitas a yacimientos arqueológicos resultarían muy convenientes para comprender desde diferentes perspectivas los procesos históricos que estudian los alumnos en los centros. Finalmente, coincidieron en que la actividad resultó ser efectiva para la transmisión del patrimonio local a los estudiantes y despertar su interés (Santos, K., Carrascosa, B., 2015).